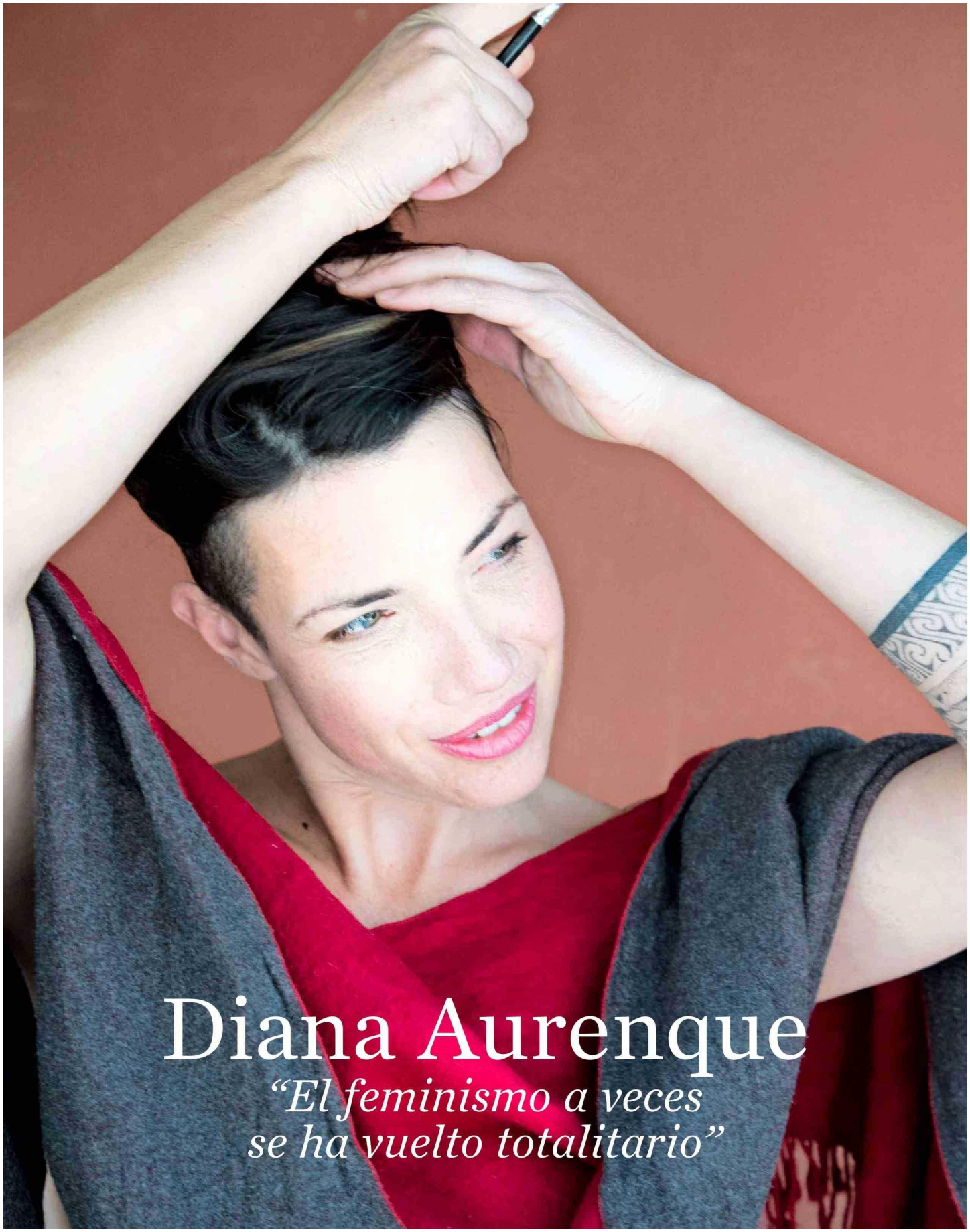
LITORALPRESS

Fecha: 17-03-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Revista Ya
Tipo: Noticia general
Título: **Diana Aurenque “El feminismo a veces se ha vuelto totalitario”**

Pág. : 10
Cm2: 343,1

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida



LITORALPRESS

Fecha: 17-03-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Revista Ya
Tipo: Noticia general
Título: **Diana Aurenque "El feminismo a veces se ha vuelto totalitario"**

Pág. : 11
Cm2: 533,1

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

CON SU LIBRO "AMOROSO ANIMAL" PRONTO A SER PUBLICADO, Y CON UNA PLAZA DE PROFESORA EN LA UNIVERSIDAD DE TÜBINGEN, ALEMANIA, LA FILÓSOFA E "INFLUENCER" DEFINE EL AMOR, LA MUJER EN LA ACADEMIA, EL DEVENIR MUNDIAL, E INTENTA DESCRIBIR AL "ANIMAL CHILENO".

POR Josemaría Ruy-Pérez. FOTOS: Hernán Herreros

Se dice que la historia de la filosofía ha sido patriarcal y masculina, pero la académica Diana Aurenque busca resaltar un matiz: hay algo de la filosofía extremadamente femenino que los filósofos no han sabido ver.

—En mi nuevo libro ("Amoroso animal") menciono que, cuando en la conversación del Banquete de Platón habla Sócrates, aparece Diotima, que más o menos le enseña a él sobre la verdad y el amor. Creo que hay algo que no hemos podido leer del todo bien sobre la relación entre mujer, verdad y filosofía que en nuestros tiempos sería bonito revisar.

Fue la primera profesora y directora del Departamento de Filosofía de la Universidad de Santiago de Chile, donde trabajó 10 años. Hoy en Alemania, en su oficina de la Universidad de Tübingen, Diana Aurenque recuerda que era la única mujer en ese cuerpo docente. Las cosas, por suerte, han ido cambiando.

—La filosofía hoy en día para las mujeres es un espacio, formalmente hablando, mucho más inclusivo que antes. Necesitamos la diversidad de miradas, así que creo que es muy bueno.

—¿Cuáles son las dificultades para las mujeres en la academia?

—No es que a las mujeres no se les invite, es que realmente hacer carrera académica como mujeres es difícil. Además del embarazo, de la menstruación, nuestra sociedad es muy machista, tenemos que rendir el doble, en la casa, fuera de la casa, con las parejas.

Las universidades, opina la filósofa, no están hechas para compatibilizar el horario de madres, de mujeres cuidadoras, que a veces crían solas, educan solas.

—Es como la vida misma y otros trabajos. Y particularmente en las universidades estatales, si bien tenemos más protocolos para protegernos de acosos laborales, sexuales, etc., son procesos muy lentos y al final termina siendo todo bastante estigmatizante. Y a veces, una solamente prefiere cambiarse o dejar la universidad para privilegiar su salud mental.

La filosofía es siempre rebelde, revolucionaria y no impone ideologías, dice la filósofa. Si no, se traiciona a sí misma. Por eso, siempre prefiere restarse si un espacio se vuelve demasiado militante.

—Hay muchas redes donde las mujeres podemos participar, pero no es que las mujeres tenemos que hacer siempre filosofía feminista o militante. La filosofía está hecha para cuestionar todo.

***

Por amor y trabajo, la filósofa Diana Aurenque vivió casi diez años en Alemania. Allá se doctoró y se especializó en bioética. También por amor y trabajo, recuerda, volvió a Chile en 2015 para hacer docencia en la Universidad de Santiago, su *alma mater*.

Los desafíos de la vida la han llevado a dirigir el Centro de Ética Aplicada de la Universidad de Chile y, ahora, seleccionada como profesora, hasta el 30 de septiembre, en el Instituto de Ética e Historia de la Medicina de la Universidad de Tübingen, para hacer cooperaciones internacionales entre Chile y Alemania, en relación con lo que es ética aplicada y la ética médica.

—En materia de derechos, yo creo, hemos de estar más que nunca en línea con Europa, particularmente con Alemania. No es un país perfecto, pero tiene un discurso liberal que a mí me gusta mucho.

En Tübingen, la filósofa les enseña a los médicos sobre los fundamentos teóricos y éticos de la medicina. Por ejemplo, una cuestión central es preguntarse hasta qué punto la salud tiene que ver con fundamentos biológicos o con planteamientos vitales.

—Se cruzan cosas como objetivos, proyectos vitales, con cuestiones que tienen que ver con el cuerpo, con lo fisiológico. Eutanasia o derechos reproductivos, composición de familia, temas que por un lado son políticos, pero también son médicos, se trabajan acá desde una perspectiva laica, de derechos humanos.

Diana Aurenque es activa en sus redes sociales, donde comparte sus ideas de manera más espontánea, las que, en formato escrito, presenta de manera más depurada. A pesar de que no le molesta la etiqueta, no se considera divulgadora: no busca explicar a otros filósofos. Ella misma se hace preguntas todo el tiempo, se explica y luego lo cuenta. De cualquier manera, entiende que el márketing juega un papel en todo esto: más que divulgación, se intenta una mayor difusión de las propias ideas.

"La mujer tuvo que inventar el amor de madre, porque de pronto su cuerpo es como tomado por un otro".

—¿Cree usted que el márketing daña a la filosofía?

—Me alegro que haya buenos libros para ser leídos. Por ejemplo, Byung-Chul Han ha sabido tomar pensamientos de Heidegger y los transmite de forma original. Ojalá se leyera directamente a Heidegger, pero es mejor que te suene. Si el márketing permite que las personas te quieran leer... Nietzsche escribió un libro que dice "Dios murió", tremendo márketing.

Casi siempre se hace preguntas que se relacionan con la propia experiencia, por ejemplo, el tema del amor de su nuevo libro. "Amoroso animal" será el último de una trilogía que contó con "Animales enfermos. Filosofía como terapéutica" y "Animal ancestral", y girará en torno a la maternidad, paternidad y filiación. Tres cosas que siempre se asumen como cuestiones biológicas, pero que, según dice la académica, son más bien cuestiones existenciales.

—Hay un capítulo sobre la muerte del padre, por mi experiencia de esto. De ahí, las parejas, todo tiene que ver conmigo. La filosofía no es un trabajo de 09:00 a 05:00, es una forma de vida. No es biográfica, pero se vive. Y tiene la intención de ojalá servir para mucho más, o sea, es como la pretensión universalista.

LITORALPRESS

Fecha: 17-03-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Revista Ya
Tipo: Noticia general
Título: Diana Aurenque “El feminismo a veces se ha vuelto totalitario”

Pág. : 12
Cm2: 539,3

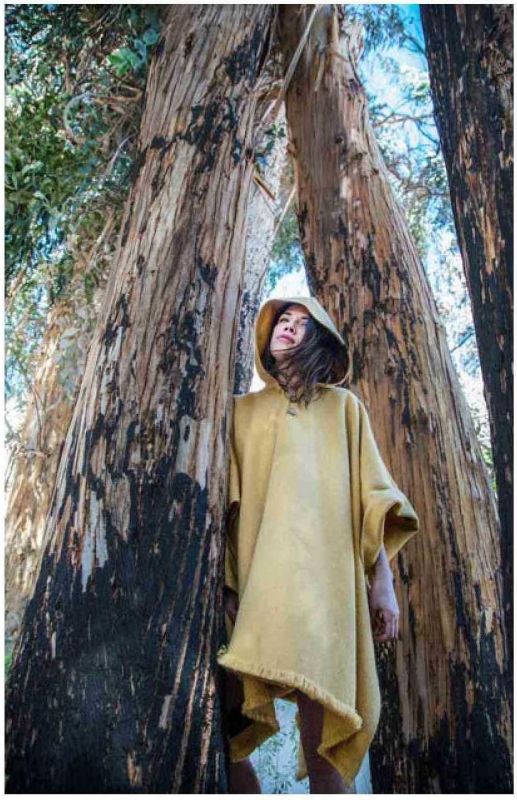
Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

“Animal amoroso” va en la línea de entender el amor en su sentido de cuidado, que pareciera anteceder a la política, los derechos o las leyes. Como mamíferos, nos reproducimos; pero la maternidad, la paternidad o la filiación, dice la filósofa, no tiene que ver necesariamente con el lazo biológico.

—Más bien, uno ve en la naturaleza que los leones ven a sus hijos como amenazas. En cambio, el humano tendría una tendencia muy propia de nuestra especie a cuidar a otros humanos que no son de la propia familia, seres de otras especies, el medio ambiente.

—¿Se suele estudiar al humano desde su lado animal?

—Aristóteles habló del ser humano como animal racional o animal político. El ser humano se ha definido también como animal “simbólico”, “sexual”, pero siempre el predicado es más importante, más que lo animal. Nietzsche, para Diana Aurenque, ha sido uno de los pensadores influyentes que se dio cuenta de la importancia de esto: somos animales que tenemos un cuerpo. No somos un puro espíritu que piensa y siente, el cuerpo también lo condiciona. El cuerpo es, al fin y al cabo, relevante para las emociones, para los deseos.



***

—Creo que la mujer es una trampa, es el único cuerpo que entrampa a un otro. Tiene que abuenarse y encontrarse consigo misma. La mujer tuvo que inventar el amor de madre, porque de pronto su cuerpo es como tomado por un otro.

Diana Aurenque busca entre sus cosas un libro, muestra la portada y parafrasea una traducción:

—Cómo la investigación del cerebro dice que en realidad los roles de la paternidad hay que pensarlos distinto, mito del instinto de madre.

En el libro “Amoroso animal”, Diana Aurenque entra a tensionar conceptos sobre la relación —animal y humana— entre hombres y mujeres. Para hablar de ello, toma una pausa y comenta algo que siempre le llamó la atención desde que volvió a Chile: le preguntan si es feminista.

—Vivimos más, imponemos menos, cuidamos más. Y en eso sí soy feminista. Pero no soy de un feminismo esencialista, como si por tener útero y generar vida hiciera a la mujer esencialmente superior al hombre. El feminismo a veces se ha vuelto totalitario. Ha sido la forma en la cual las mujeres han demostrado mucho del resentimiento, que históricamente uno podrá entender, pero que es tiempo de trabajar de otras formas.

¿Cómo es posible que no nos hayamos extinguido?, se preguntó más de una vez la filósofa y académica, al pensar en las muertes de las mujeres en el parto. Somos una especie de mala calidad, opina.

—Pero sabemos ahora, mirando los estudios cognitivos, que cooperamos. Es que el hombre fue muy importante en cuidar a la mujer durante el embarazo. Desarrollamos la moral, el cuidarnos, el razonar.

***

Una de las formas en que Diana Aurenque plantea el amor, en sentido general, se relaciona con eso que nos permitió como especie sobrevivir: nos tuvimos que cuidar en vez de matarnos. Un acuerdo muy implícito entre desconocidos.

—Me parece importante reconectar con eso, en tiempos en que parece ser que solo nos cuidamos cuando tenemos cuestiones que nos igualan. El desafío es mayúsculo, y lo complica más la gran dispersión que existe en nuestros días.

El filósofo alemán Martin Heidegger, autor por el que la filósofa estudió alemán en primer lugar, hizo notar que los medios de comunicación y de amplificación nos afectan como, evolutivamente, nos calaba la voz de una persona importante de nuestra comunidad, su discurso, sus manos o cómo se movía. Esto fue utilizado, por ejemplo, por el jefe de comunicaciones de los nacionalsocialistas, Joseph Goebbels.

—Cuando Hitler daba un discurso, se expandía por todos lados. Goebbels puso radios en todas las casas y radios en las calles, o sea, amplificadores. El tipo utilizó la técnica para que estos sonidos estuvieran presentes en los cerebros, se amplificaran y los naturalizaran.

Ahora no es que esté un partido político o un medio: todos tenemos medios en nuestras casas, independientes. Mediante la tecnología, afirma Aurenque, todos somos en menor o mayor medida una amplificación de algo. Esto implica que todo foco puede ser amplificado sin control alguno, sin editorial, sin responsables. Es tanta la pluralidad, que al final lo que se logra es dispersión.

—Estamos atomizados y disgregados *per se*, sin un genio maligno. Detectar algunos males comunes, enemigos, es la receta utilizada por los gobiernos para que rápidamente, por una cosa evolutiva, los “amigos” se junten. Por ejemplo, el gobierno de Trump lo hace así. Mientras tanto, los grandes temas de la política no le importan a nadie. Hace memoria y parafrasea al pensador español Baltasar Gracián —quien fuera estudiado y traducido al alemán por Heidegger—:

—Lo que tiene el político es que, o bien uno lo admiraba por valiente y temerario; o uno se confunde y ve como valiente y temerario al que en realidad es un loco y un orate. Está esa línea que es difusa, y ves casos como Milei, que está haciendo conciertos y es una forma muy fácil de ganar adeptos.

En nuestro país, el panorama político cambia con el gobierno electo del republicano José Antonio Kast. Diana Aurenque, quien se define como liberal de izquierda, y cercana al Frente Amplio del Presidente Boric, se suma a quienes fueron muy críticos a los 30 años de la Concertación. Este período, opina, le sacó muchas

LITORALPRESS

Fecha: 17-03-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Revista Ya
Tipo: Noticia general
Título: Diana Aurenque “El feminismo a veces se ha vuelto totalitario”

Pág. : 13
Cm2: 252,1

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

vendas de los ojos a la “joven” izquierda, partiendo por la idea de que el capitalismo “caería”.

—Lo que uno podría hacer es un Estado social como en Alemania, no hay otras cosas que hayan funcionado más o menos. El problema del Frente Amplio es que fuimos muy críticos, enojados con nuestro país. Y es importante verse con cariño y empezar a determinar bien quiénes son los enemigos. No son los compatriotas, ni los vecinos de por acá: más bien lo son la contaminación en el mar, la falta de agua en el norte, las zonas de sacrificio.

—¿Qué espera del gobierno del Presidente Kast?

—Me gustaría pensar que no habrá un intento de retroceso en derechos liberales. Kast es una persona que respeta las instituciones, sin duda, pero ojalá que no respete la institución católica por sobre la institución republicana. Que entre lo del César y lo de Dios, que lo de él sea lo del César y no se confunda, creo que eso es importante.

El *Homo chilensis*. Así como los cuerpos determinan o condicionan mucho de lo que son las personalidades individuales, Diana Aurenque adhiere a la idea de que las geografías y los territorios de los países también moldean las personalidades de los pueblos. Y es que, por estar aislados geográficamente, somos diferentes.

—Por donde nos miren, somos “isleños”. Tenemos esto de hablar rarísimo, y quizás por eso hacemos poesía. Podemos ser maravillosamente generosos o terriblemente siniestros, si nos olvidamos de que si dejamos de ayudarnos, ningún helicóptero va a llegar más rápido.

***

Un entendimiento entre compatriotas, un “sano nacionalismo” a partir del análisis y el respeto de los emblemas —sin exacerbar, dice— pueden acercarnos a un mejor país. Y con filosofía, claro.

A punto de cerrar su trilogía “animal”, Diana Aurenque destaca la cualidad de *ars vivendi* de su disciplina. Y reflexiona sobre su cercanía con la autoayuda.

—Si la filosofía no te ofrece herramientas para lidiar con la existencia, el amor, las grandes preguntas, entonces, no tiene mucho sentido. No es autoayuda, porque no es una receta, pero tiene algo de orientarte en la tragedia de la vida, ojalá lo más cordial posible, porque vivir es difícil, para navegar la complejidad y que ojalá no te suicides, cosas así. Tampoco te asegura, porque Cioran y otros a veces dicen, mejor no vivir.

—¿Qué papel juega su vida amorosa con su análisis del amor?

—No tengo vida amorosa que reportar, pero es esto de amor y trabajo. Siempre ha influido mi vida emocional afectiva en mis trabajos. Por supuesto, tiene que ver en el libro “Amoroso animal” cómo han sido mis experiencias amorosas, elementos biográficos que están ahí, mezclados con ficción. Lo voy a dejar hasta ahí nomás. ■